

PÁGINAS ESCOLARES

AÑO XIX
SEGUNDA EPOCA

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS
DEL COLEGIO DE LA INMACULADA (GIJÓN)
CON LICENCIA ECLESIASTICA

NÚM. 24
SETIEMBRE DE 1922

✦ SUMARIO ✦

TEXTO.—En agradecimiento.—Despedida, *La Redacción*.—Motus necrológicas, *P. Juan Clairac*.—Las carreteras de España, *Ignacio Soto*.—Diario del Colegio.—La mortaja del héroe, (poesía), *Adolfo Rodríguez*.—Recuerdos y tristezas, *X*.—Carta de Caroinas, *P. Indalecio Llera*.

GRABADOS.—D. José Ignacio, párroco de Irún.—J. Villar Alvarez.—José I. G. Ve'arde.—Las carreteras de España, gráfico 1.º y 2.º.—Distribuyendo los ocios.—Vistas de Celorio.—El P. F. González.—Ejercitantes de Celorio.—Escenas de Tatín.

EN AGRADECIMIENTO

D. José Eguino Pbro., Párroco de Irún en el sermón de San Ignacio, dedicó frases de elogio a nuestra Revista, diciendo que siempre que la recibía, se alegraba sobremanera de ver cómo en la *Sección de Misiones* ponía, a los alumnos en comunicación con los grandes héroes, los misioneros. No podemos menos de agradecer a nuestro buen amigo D. José las inmerecidas frases que nos dirigió, y alentados con ellas seguiremos alimentando siempre esta predilecta sección de nuestra Revista, con las hermosas cartas de las misiones que vienen a nuestro Colegio y con la relación de los trabajos y propaganda misionera con que muchos alumnos les corresponden. Ciertamente, un colegial que lea con atención y complacencia las noticias de las Misiones, da claras señales de tener nobles ideales, corazón ancho a lo católico, y una educación en nada parecida a la de aquellos que solo alimentan su curiosidad con noticias deportivas,

DESPEDIDA

El P. Clairac se va! Páginas Escolares no puede mostrarse indiferente al ver partir a su incansable director que por tres años llevó con asiduidad la dirección de nuestras páginas: él nos tomó a su cuidado cuando el campo que visitábamos con nuestros escritos empezaba ya a mostrarse florido, con la aparición de otras revistas hermanas; las revistas de los demás colegios de lengua castellana de la Compañía. Desde entonces comenzó para Páginas su segunda época, y el P. Clairac nos señaló entonces a nosotros el lugar que debíamos ocupar. «En adelante, escribía, Páginas Escolares será la revista del Colegio de la Inmaculada de Gijón.» Nada pues más natural que nuestro sentimiento al ver ausentarse a nuestro director; pero no te dejaremos sin decirte antes un *gracias* que sale de lo íntimo del corazón y el *adiós* del hijo que se separa de su padre.



D. José Eguino, Pbro. Párroco de Irún, que predicó en el Colegio de la Inmaculada el panegirico de San Ignacio.

PÁGINAS ESCOLARES.

NOTAS NECROLÓGICAS

Escribo estas notas en Carrión de los Condes, donde acabo de llegar para hacer los Santos Ejercicios. Aún perduran en mí los recuerdos de Asturias, y con los de Asturias los de esos colegiales de la Inmaculada de Gijón, que tan bien han sabido responder siempre a las menores indicaciones de este que ha sido su P. Espiritual tres años. Durante estos tres años he tenido que hacer tres veces la reseña necrológica de tres de ellos que murieron como buenos hijos de la Virgen, uno pidiendo la Comunión con instancia: José Luis Suarez Infiesta (5-11-20), otro con la medalla al cuello oyendo de mis labios el cantar *Vuelve Madre piadosa en este día—a tu hijo los ojos de tu amor*. Pedro Llanio (4-VII-20) el tercero pidiendo «*el sacerdote antes que el médico*», en un súbito accidente y muriendo con los ojos fijos en un cuadro de la Virgen. Ceferino Varela (16-VIII-20); hoy para despedida, tengo que entretener dos guirnaldas fúnebres también; una al niño José Villar, muerto en la catástrofe de Paredes; otra al congregante José Ignacio G. Velarde, que se llevó San Ignacio al cielo al empezar su día. Ojal ambas relaciones, aunque cortas, os sirvan de provecho a todos, queridísimos colegiales, y os hagan tener en gran estima el ser congregantes de la Virgen.

José Villar Alvarez

El 23 de Junio día del Sdo. Corazón se acercó a mi confesionario un niño de 13 años y me dijo después del Ave Maria Purísima: «*Padre, vengo a confesarme porque voy a hacer un viaje y tengo miedo.*» ¿De qué, hijo?—*No sé Padre, yo siento un miedo...*— Estas palabras fueron las primeras que vinieron a mi mente, cuando el día 12 de Julio encontré con gran sorpresa el nombre de José Villar entre las víctimas de Paredes. Entonces me expliqué la razón de aquel miedo. No fué un miedo pueril, fué un recadito carolino de la Virgen que quería preparar a su congregante para el viaje del que no había de volver. José Villar llevaba tres años en el Colegio de Gijón y cursaba a la sazón 2.º año de Comercio. Antes había estudiado la primera enseñanza en el Colegio de los PP. Jesuítas en Cienfuegos. Llevaba tres años en España y desde que desembarcó en Gijón no había hecho ningún viaje. Su padre D. Francisco, solía todos los veranos ir a Mondariz y llevaba consigo uno de sus hijos. Este año le tocó a Pepe. El 23 de Junio confesó, comulgó y salió por la tarde con su papá en el tren correo. La última vez que le ví fué de rodillas aquella mañana ante mi confesionario rezando el acto de Contrición! Era también la última vez que se confesaba. Terminada la temporada de

aguas, le llevó su padre a Madrid, y a su regreso el 11 de Julio quedó sepultado entre los escombros del tren. Ahora tienen lugar todas las suposiciones. Cómo murió Pepe? Se dió cuenta del choque? Tuvo tiempo para prepararse a morir? Estaba dormido? Solo Dios lo sabe. El haberle encontrado con la cara apoyada sobre una mano y la cabeza hinchada, hace suponer que estando durmiendo recibió un fuerte golpe en la cabeza y quedó muerto enseguida o por lo menos perdió el sentido. Es lo más probable. Siendo esto así, sólo entonces le pudo valer a Pepe el haber sido bueno antes. Su primo Juan de la Bada me ha dicho no hace muchos días, que algunas veces en su casa después de cenar, cuando ya se iba a acostar él, Juan, quería hablarle y enredar un poco y Pepe le respondía: «*déjame ahora, que estoy haciendo el examen de conciencia*». Si así lo hacía todas las noches, hemos de creer que también la noche del 10 de Julio, cuando cansado del largo viaje se dispondría Pepe a descansar, haría su breve examen de conciencia y acto de contrición y rezaba sus tres Ave Marías, tomaría el sueño tranquilo en paz con Dios y con su conciencia. Tenía además la medalla de la congregación en uno de sus bolsillos.

Si todo fué así, dichoso él que despertó sin darse cuenta en esa otra vida inmortal y eterna que es nuestro fin. La Madre cariñosa que el día 23 de Junio al emprender el viaje le infundió aquel saludable miedo, se lo había de dejar de infundir el 10 de Julio cuando al emprender el viaje de regreso se acercaba rápidamente al punto fatal de Paredes de Nava? Esto hemos de confiar que sucedió y mientras así nos consolamos, le vamos a tener por él nuestras oraciones al cielo, que Pepe era bueno, docil, amante de la Virgen y sobre todo (yo lo puedo asegurar) temeroso de Dios; y ya sabéis que el temor de Dios es el principio de la sabiduría.

Ayer pasé en el tren por el lugar de la catástrofe. Una estación antes abandoné mi departamento y salí al pasillo del coche. No creais que tenía miedo; tenía ganas irresistibles de orar por el alma de Pepe.

Cogí el Rosario, y mientras todos los del coche corrido dormían o descansaban, el P. Espiritual de Pepe tuvo el consuelo de rezar un Rosario solo y sin testigos ante aquella vasta llanura castellana que contempló la tragedia. Los juicios de Dios son altos y profundos; mediante sucesos humanamente imprevistos, dirige las almas a su fin, y en las catástrofes que siegan la vida de los hombres, muchas veces lo que para unos es justo castigo de sus crímenes, es para las almas justas ocasión de escalar las gradas de la gloria. El suceso de Paredes, visto sobrenaturalmente, nos sirva de enseñanza, mientras abre los cielos al alma de José Villar.

R. I. P.



José Villar Alvarez, alumno congregante del Colegio de la Inmaculada muerto en la catástrofe de Paredes († 11-Julio-1922).

**José Ignacio García Velarde
de V.-Escalera.**

El recordatorio, que su padre D. José M. García Velarde, ha dedicado a la memoria de su hijo, dice en breve cuanto yo podía decir de su santa muerte. Helo aquí:

A la bendita memoria de José Ignacio García Velarde V.-Escalera. - Nació el 5 de Febrero de 1907. - Hizo su primera comunión el 3 de Junio de 1915. - Durante la última enfermedad recibió el Santísimo Viático y la Bendición Apostólica el 19 de Junio de 1922; el día 25 del mismo mes fué admitido como CONGREGANTE DE LA INMACULADA; con pleno conocimiento recibió la Santa Unción breves días después; comulgó por vez postrera el 30 de Julio, y al amanecer el día de su santo, fiesta de San Ignacio de Loyola, 31 de Julio de 1922, falleció santamente en Gijón, a los 15 años de edad.

R. I. P.

El señor nos lo dió, el Señor nos le quitó. Saa bendito su santo nombre.

Esa noticia compendiosa pero detallada de su última enfermedad, es un verdadero recordatorio; de tan hermosas escenas que contemplamos todos los que desde el 18 de Julio anduvimos a su lado. El 18, dos médicos le desahucian; su padre resuelve sin duda ni prórrogas avisar a su hijo de la gravedad; el P. Arenas se lo comunica al enfermo, y éste tranquilo y sereno recibe la noticia y se ratifica. Ya sólo piensa en recibir al Señor con toda devoción. El 19: a media mañana espera el enfermito a su divino Entero. Está sentado en la cama con el crucifijo en las manos. Su mirada es apacible y serena. Llega el Señor acompañado de sus buenos amigos, y la cara de José Ignacio parece que se transforma; sus ojos se avivan; sus manitas se cruzan con fervor y energía. Yo que le contemplo a los pies de la

cama, siento que algo se agolpa a mis ojos. El Señor descansa ya en el pecho enfermo de José Ignacio. Esta se recoge profundamente y los dos quedan a solas hablándose y animándose. No se ha emocionado nada con la grave ceremonia del viático. Ha respondido a la pregunta del Ritual con voz firme y clara. Ahora queda tranquilo. Dios está con él.—Dos días siguientes transcurren sin novedad, aunque el mal va avanzando por momentos. El 25. A las 8 y media de la mañana entré en su habitación. ¡Qué altar tan guapo! Otra vez el Señor iba a venir. Yo venía de una Comunión de mis congregantes en el Santo Hospital. Traía conmigo varias medallas: «José Ignacio; tú quisieras ser congregante?» «Ya lo creo; pero qué hay que hacer?» «Quererlo ser» «¿Nada más?» «Amar mucho a la Virgen.» «La amo mucho.» «Pues entonces yo también quiero que seas congregante; lo queremos los dos; eso basta. Recibe la medalla de la congregación para defensa de tu cuerpo y de tu alma...» Y la hermosa cinta azul rodeó el cuello de José Ignacio, cayendo graciosamente sobre su pecho, Miró la medalla; la besó tiernamente y me dijo: «Pero, Padre, ¿cuánto cuesta?» «Nada, hijo; solo cuesta mucho amor a tu nueva Madre. ¡Qué hermoso vas a parecer ahora a su Divino Hijo cuando venga a entrar en tu

pecho!» Llamé entonces a sus papás y les dije: «¡Ah! tienen a su hijo congregante.» Aún le estaban contemplando con embeleso, cuando entró el Señor en la habitación: José Ignacio fijó sus ojos en el copón, cruzó sus manecitas, y esperó sentado en su lecho la segunda visita de su amigo. Entró éste en su pecho y se alegró sin duda al verle adornado con la divisa azul de su Bendita Madre. José Ignacio estaba cansado y apesar de sus esfuerzos, no podía dar gracias como él quisiera. Estábamos solos él y yo. Me puse de rodillas junto a su lecho y le dije: «Hijo mío, tú no puedes ahora hacer esfuerzos. Eres un sagrario donde reposa Jesús; yo voy a darle gracias en tu nombre. Unete a mi—y empecé a decir lo que el Señor me puso en el corazón y en la boca: «Jesús mío ¡qué bueno eres! ¡cuánto me quieres! ¿Por qué te metes en este mi pecho enfermo y destrozado? ¿Tánto valgo yo? Y ¡cuántas cosas me has regalado! Unos papás tan buenos! tantos hermanitos! educación cristiana! tantas confesiones! tantas comuniones; esta almita que aquí bulle dentro! este cuerpo que está enfermito y 15 años de vida, llenos de tantas mercedes.—Y ahora me regalas tu mismo cuerpo, tu misma alma; tú mismo te haces mi regalo!—Qué regalo te voy a hacer yo ahora? Si no tengo nada para regalarte....» y dirigiéndome al enfermo: «José Ignacio, ¿qué tienes para regalar a Jesús?»—«Yo nada, Padre, no tengo nada.»—«Si, hijo mío, si; tienes un regalo que hacerle y que tú estimas mucho; es tu vida. ¿Se la quieres regalar a Jesús?»—«Si, Padre, ¿por qué no?»—.....

El 29, Sábado. — Voy por la mañana a Nuestra Señora de la Guía a decir misa, rodeado de un grupo de congregantes. Uno de ellos es Atanasio G. Velarde, que se acerca y me dice: «Papá dice que pida Vd. a la Virgen le dé la salud a mi hermano, si le conviene; y si no, que pida usted a San Ignacio que lo lleve al cielo en su día».

Día 30.—Se le leyó la recomendación del alma. Luego su padre la repitió en castellano. Eran ya las once y media. El enfermo se iba durmiendo cada vez más, y temíamos no llegara a las doce, al día de San Ignacio. A su oído le dije entonces con voz sonora: «José Ignacio, espérate un poco, que solo falta ya un cuarto de hora». Y esperó. A las doce menos tres minutos despertó, abrió sus ojos, dió un suave gemido, el corazón no latía ya. Tres ligeros movimientos de sus labios, y luego... nada. Las manos estrechando el crucifijo, la medalla de congregante sobre su pecho, parecía que aún estaba dormido. Pero no; había despertado en el cielo. Eran las doce en punto. San Ignacio se lo había llevado. La petición de sus cristianos padres estaba atendida. — R. I. P.

Juan L. de Clairác, S. J.

Carrión, 9 de Septiembre de 1922.



José Ignacio García Velarde (31-Julio-1 22)
Congregante Mariano

LAS CARRETERAS DE ESPAÑA

ESTUDIO DE GEOGRAFÍA

Cuando estudiábamos el curso pasado cuántas y cuales son las carreteras de España, nos hizo el P. Profesor unos cálculos de los que tomé entonces una nota para entretenerme en vacaciones rehaciéndolos; cálculos, que aunque sencillos, hacen concebir muy bien la inmensa longitud total de nuestras carreteras, y le persuaden a cualquiera que tenemos riqueza de carreteras en nuestra patria acaso por muchos ignorada.

No diré que nuestras carreteras sean precisamente modelo de ejecución, ni tampoco que sea nuestra nación la mejor dotada de caminos, pero sí afirmamos que no tenemos porqué posponernos a los demás países de Europa, muchos de los cuales desearían tener el número de kilómetros de carretera que tenemos nosotros y acaso tan bien conservados como los tenemos en algunas partes.

Recuérdese que Francia, algo más extensa, muy llana, poblada y rica, con un contingente inmenso de kilómetros de caminos vecinales, tiene de carreteras de 1.^a y 2.^a algunos menos kilómetros que España.

El plan general vigente de carreteras, es el aprobado por ley de 11 de Julio de 1877.

He aquí el desarrollo de dicho plan hasta 1.^o de Enero de 1909.

| | | <u>Kilómetros</u> | |
|----------------------------|-----------------|-------------------|-----------------|
| Carreteras del Estado | Construidas.... | 51.995 | TOTAL 79.867 |
| | En construcción | 6.027 | |
| | Por construir.. | 21.845 | |
| Carreteras provinciales | Construidas.... | 9.136 | TOTAL 18.364 |
| | En construcción | 572 | |
| | Por construir.. | 8.656 | |
| Caminos vecinales | Construidos.... | 55.948 | TOTAL 62.255 |
| | En construcción | 3.183 | |
| | Por construir.. | 3.124 | |

Cuando hablamos de *camino vecinales*, no entendemos los destinados al servicio particular, de los

vecinos de un pueblo, para dar paso a las fincas; sino las carreteras de tercer orden, destinadas a unir los municipios de las provincias entre sí, y que se construyen con auxilio del Estado o de las Diputaciones provinciales o de los Ayuntamientos. Tal lo entiende la Ley y Reglamento de caminos vecinales, actualmente en vigor, de 30 julio 1904 y 16 mayo 1905.

Con estos datos por fundamento vamos a hacer tres suposiciones.

Suponiendo que estuvieran construidos todos

los kilómetros de carreteras de España que están aprobados, un automóvil, que los fuera recorriendo con la velocidad ordinaria de 60 por hora y sin parar, caminando día y noche, tardaría en correrlos todos 3 meses, 22 días, 8 horas y 28 minutos.

Pero no hay auto ni chofer que resista tanto tiempo corriendo en estas condiciones. Démosle pues a nuestro chofer un racional descanso diario de 10 horas para reparar sus fuerzas y para que pueda detenerse a contemplar las mil y mil bellezas y paisajes que forzosamente han de llamar su atención en su carrera; entonces tardaría en hacer el recorrido alrededor de 6 meses continuados.

Supongamos que fuera posible trazar carreteras sin interrupción siguiendo la línea del ecuador terrestre y la del meridiano, por ejemplo de Madrid; entonces haciendo nuestros 160.486 kilómetros de carretera una como cinta, podríamos dar con ella dos vueltas completas a toda la tierra en el sentido del ecuador, mas una vuelta en el sentido del meridiano y todavía nos sobrarían más de 40.245 kilómetros de cinta, los suficientes para hacer con ella un buen nudo en el polo N. y un magnífico lazo para pescar con él al atrevido cometa que osara acercarse más de lo conveniente a nosotros. (Véase el gráfico 1.^o); o más sencillo, [entre todas las carreteras podrían



Gráfico 1.^o - Con todas las carreteras de España kilómetros suficientes para hacer un doble camino a lo largo del Ecuador que continuará a lo largo de un meridiano y sobrarán todavía 39.245 kilómetros.

dar cuatro vueltas a la tierra por cualquier círculo máximo.

Si recordamos que el perímetro total de España es de 4.808 kilómetros enseguida veremos que con nuestras carreteras podríamos disponer a lo largo de nuestras costas y fronteras una faja de 33 carreteras juntas acordando nuestra patria. Pero 32 caminos tan pegados, si bien nos darían idea de nuestra riqueza en carreteras no ofrecerían ningún fin práctico.

Vamos a espaciar, a separar más esas vías y disponerlas en forma parecida a la indicada en el 2.º gráfico. Aseguro que este trazado parecerá a muchos muy seductor. Entonces con todos esos kilómetros tendríamos alrededor de Madrid 62 carreteras concéntricas, paralelas al contorno de España, distantes entre sí por término medio 8 ki-

lómetros. Sobrarían unos 10.000 kilómetros con los que se podrían hacer 20 ramales en sentido radiado uniendo Madrid con los puntos más estratégicos de nuestras costas y fronteras.

Si en el orden de colonización de un país se señalaran primero las carreteras que había de tener y se emplazaran después los pueblos en verdad que de esta manera se podía hacer que todos nuestros

pueblos y hasta las fincas de los particulares tuvieran su carretera para atenderlas mejor en cultivo y exportar enseguida sus productos. Las capitales de Provincia podrían instalarse en el cruce de las carreteras circulares con una de las que partieran del centro y se facilitaría así todo género de comunicaciones con la capital principal y de los pueblos y hasta las fincas de los particulares tuvieran pequeñas capitales entre sí; siendo también entonces facilísimo acudir con fuerzas a las fronteras en el momento de cualquier ataque o invasión del extranjero.

Tal como se ve en el 2.º gráfico, cada una de las carreteras circulares serían cuádruples (pues no aparecen más que 16) distantes entre sí 30 kilómetros por término medio y podría destinarse de las cuatro secciones de cada carretera, una al arrastre

lento de mercancías pesadas por tracción animal, otra al mismo arrastre pero con factores mecánicos, la tercera a los artículos ligeros arrastrados por caballos y la cuarta a los autos, motos, bicicletas, etc. Tendría cada una su pavimento correspondiente apropiado a su destino.

Ignacio Soto.

Alumno de 2.º curso.

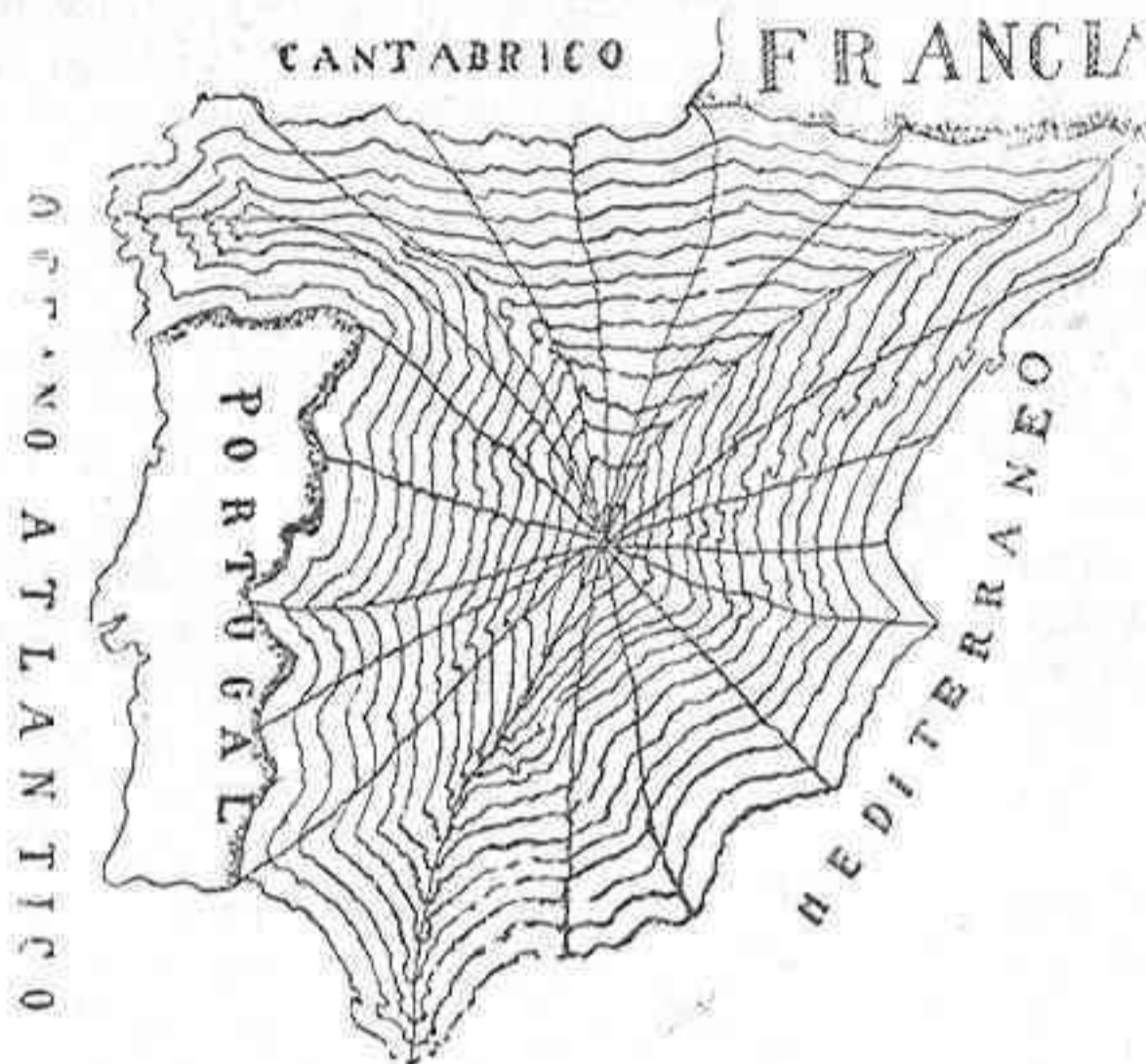


Gráfico 2.º—....con todos esos kilómetros tendríamos alrededor de Madrid 62 carreteras concéntricas paralelas al contorno de toda España.....

ESPAÑA EN MARRUECOS

La zona española de influencia que por los tratados internacionales nos corresponde, es de 28.313 km², incluso 213 que tienen las posesiones españolas del Norte de Africa; y son Melilla, Alhucemas, Chafarinas, Nador, Peñón y plaza y territorio de Ceuta. Quedan, pues, para el resto 28.100 km² con medio millón de habitantes, y 70.000 las posesiones anteriores del Norte africano. De estos habitantes corresponden 40.000 a *Melilla*, 24.000 a *Ceuta*, 2.400 a *Nador*, 800 a las *Chafarinas*, y 406 a *Alhucemas*. La ciudad principal es *Tetuán*, con 40.000 almas, ca-

pital de la zona de influencia, residencia del alto Comisario, del Jalifa y de importantes personalidades civiles y militares. *Larache* 17.000 almas; *Arcila* 3.000, y 12.000 *Alcazarquivir*, de triste memoria por la batalla que allí perdió Portugal, con muerte del rey Sebastián y los principales caballeros del reino.

Para completar y asegurar allí nuestra influencia, nos es necesaria la plaza de Tanger, internacionalizada por las potencias extranjeras, recelosas de la libertad y ansiosas del dominio de los Estrechos.

Boletín de Actuales Alumnos

Diario del Colegio

(DE FIESTA A FIESTA DE LA VIRGEN)

Agosto 15.—Se cantó solennemente el Oficio Parvo de la Virgen.

21.—El P. Espiritual al regresar de Loyola a Gijón se detiene en RIBADESELLA para celebrar allí la segunda reunión eucarística de vacaciones. Se hizo también una visita al cementerio donde reposan los restos de nuestro querido compañero José Villar (q. e. p. d.). Después de la Comunión se tuvo un almuerzo en lo alto de La Guia. Pagó la fiesta una infeliz borrica que andaba en el prado.

22.—Reunión Eucarística en VILLAVICIOSA. Los Somolinos en bicicleta suplieron la falta de correos en aquellos días de huelga, y avisaron a todos los chicos la visita del P. Espiritual. La reunión se tuvo en familia y el celoso coadjutor D. José Rosales tomó el cuidado de dirigir el acto de la comunión del día siguiente, pues el P. Espiritual tuvo que salir temprano para Gijón.

23.—Llega a Gijón el P. Espiritual y se empiezan a reunir sus huestes algún tanto dispersas. El *New-club* ha tronado por insolvente y se piensa en una nueva sociedad que dará la hora.

28.—Reunión eucarística en SAMA DE LANGREO. Todo muy bien y el almuerzo a dos psetas. Nuestra más calurosa felicitación a Constantino G. Argüelles. Lo único malo fué la lluvia impertinente que nos impidió jugar un reñido partido en el «Asturias».

31.—Como víspera de primer viernes, tenemos a las 6 y media *Retiro espiritual* para prepararnos a la gran excursión eucarística de mañana.

Setiembre 1.—Primer viernes. — *Excursión eucarística Avilés-Salinas*. Honrados con la presencia

de nuestro P. Rector que nos dijo la Misa, celebramos nuestra comunión general mensual en la hermosa Iglesia Parroquial de Santo Tomás de Avilés; resonaron en sus espaciosas naves los cánticos del Colegio y todos se portaron con nosotros con exquisita amabilidad. Se almorzó en «La Serrana» y después de dar un paseito por la villa, tomamos el tranvía de Salinas, donde fuimos recibidos por un torrencial aguacero, que entre otras cosas nos estropeó el partido de la tarde en el hermoso campo del *Stadium*. A pesar de la lluvia y todo, pasamos un buen día y después de rezar el Rosario en Sabugo tomamos a las seis y media el hermoso tren de Carreño.

2.—Hoy se forma la nueva Sociedad de foot-ball y se la bautiza con el nombre de... ¡¡¡Kanguro F. C.!!!

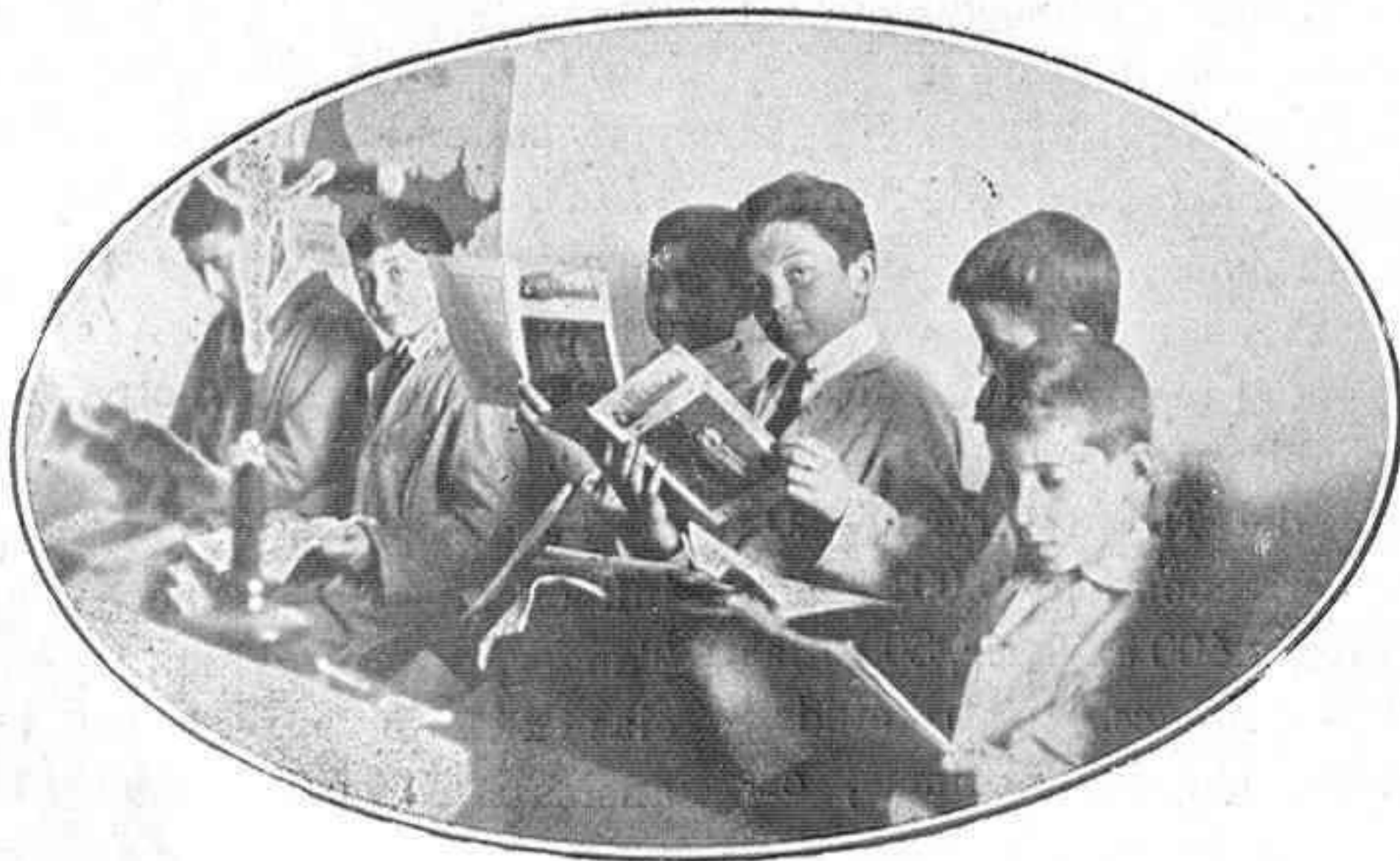
El nombre es lo de menos; lo de más es los aguerridos equipos que ahora la forman dispuestos a reñir con el mismo equipo campeón. Por votación secreta salen nombrados: Presidente, Julio Figar; Secretario, Ulpiano V-E; Capitán, Angel Junquera; Vocales, L. S. del Villar, Carlos Foyaca, Benigno Piquero.—¡Adelante bravos!

3.—Domingo.—Después de la concurrenada Misa de las 10, se empieza a jugar la hermosa copa de plata de cinco duros en cinco duros partidos entre los equipos «Kanguro F. C.» y «Arco Iris» (llamóse así por la *uniformidad* en los colores de los jugadores). Hoy se juega el primer partido y quedan a 6-1. Se espera con gran ansia la reseña de Paulino Viesca.

4.—Nos anuncian que se marcha de Gijón nuestro P. Espiritual. No lo creemos, pero al verle camino de la estación en busca de su sucesor, tenemos que creerlo. A las 5 ya estaban los dos en la ventana tirándonos los caramelos que podíamos llamar los *caramelos de la crisis*.



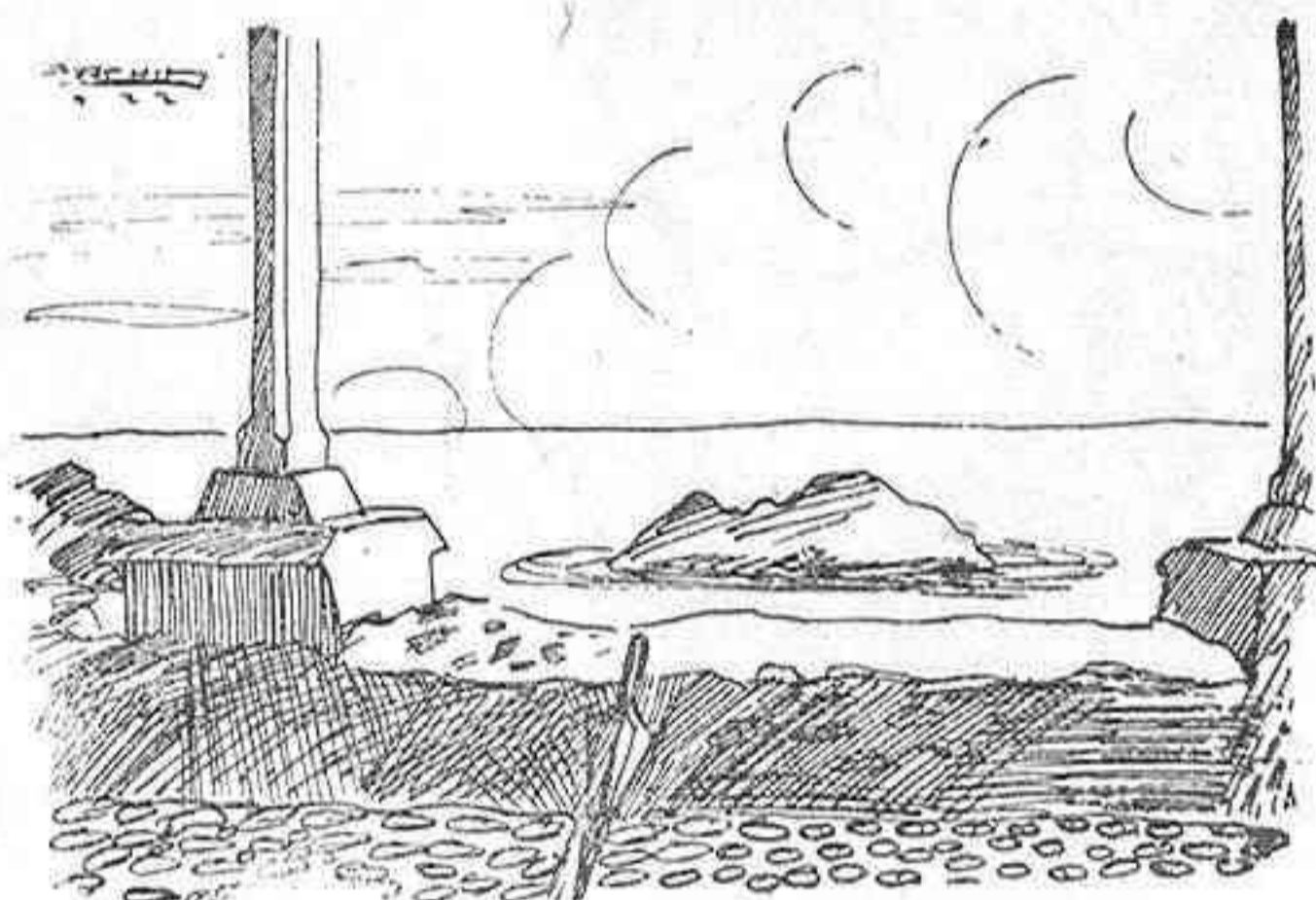
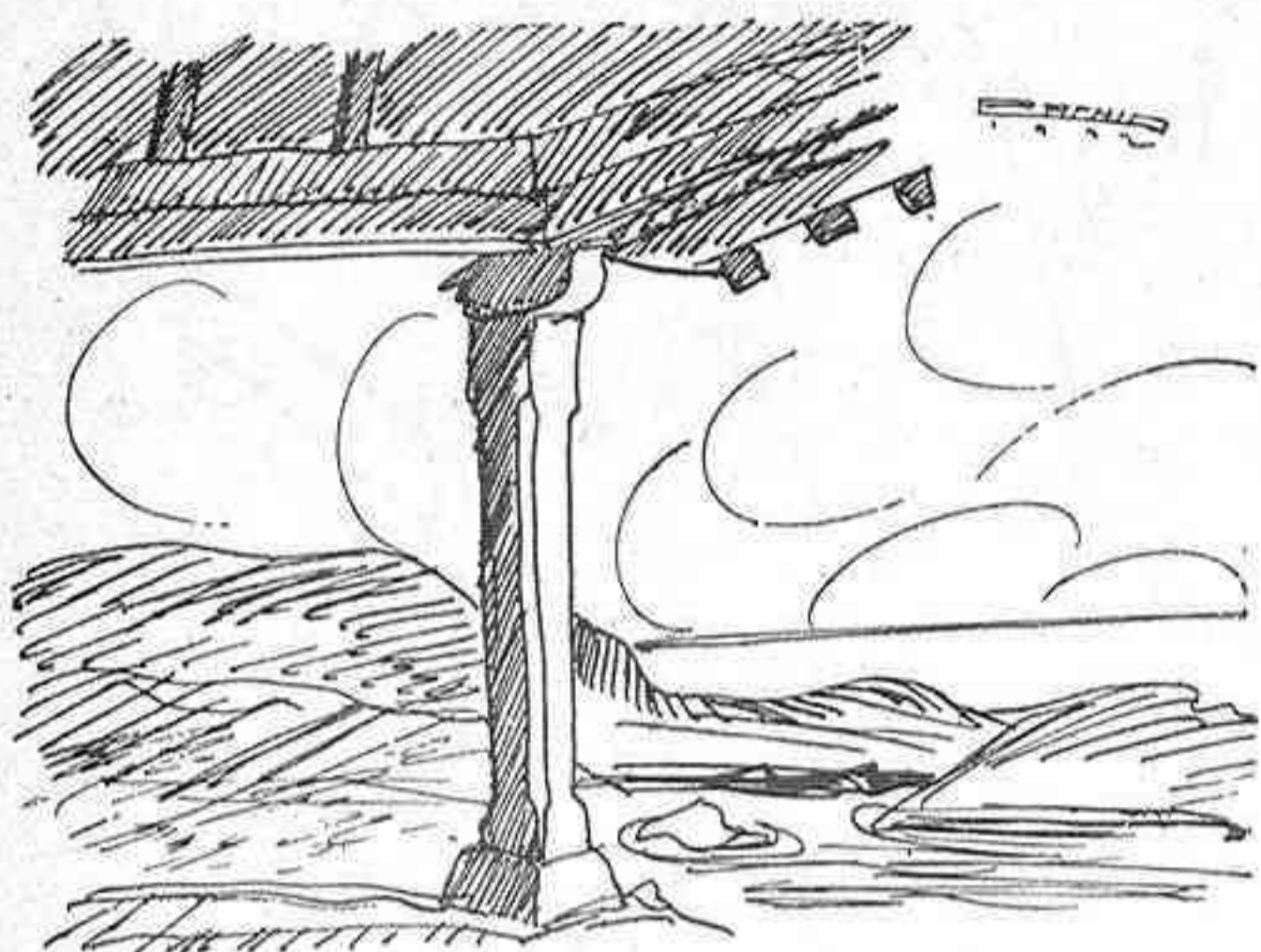
Canta Juanito al crecer
cual gallo al amanecer.
¿Quién es?



Distribuyendo los ocios en el cuarto del P. Espiritual

CELORIO

EL OASIS DEL RECOGIMIENTO EN ASTURIAS



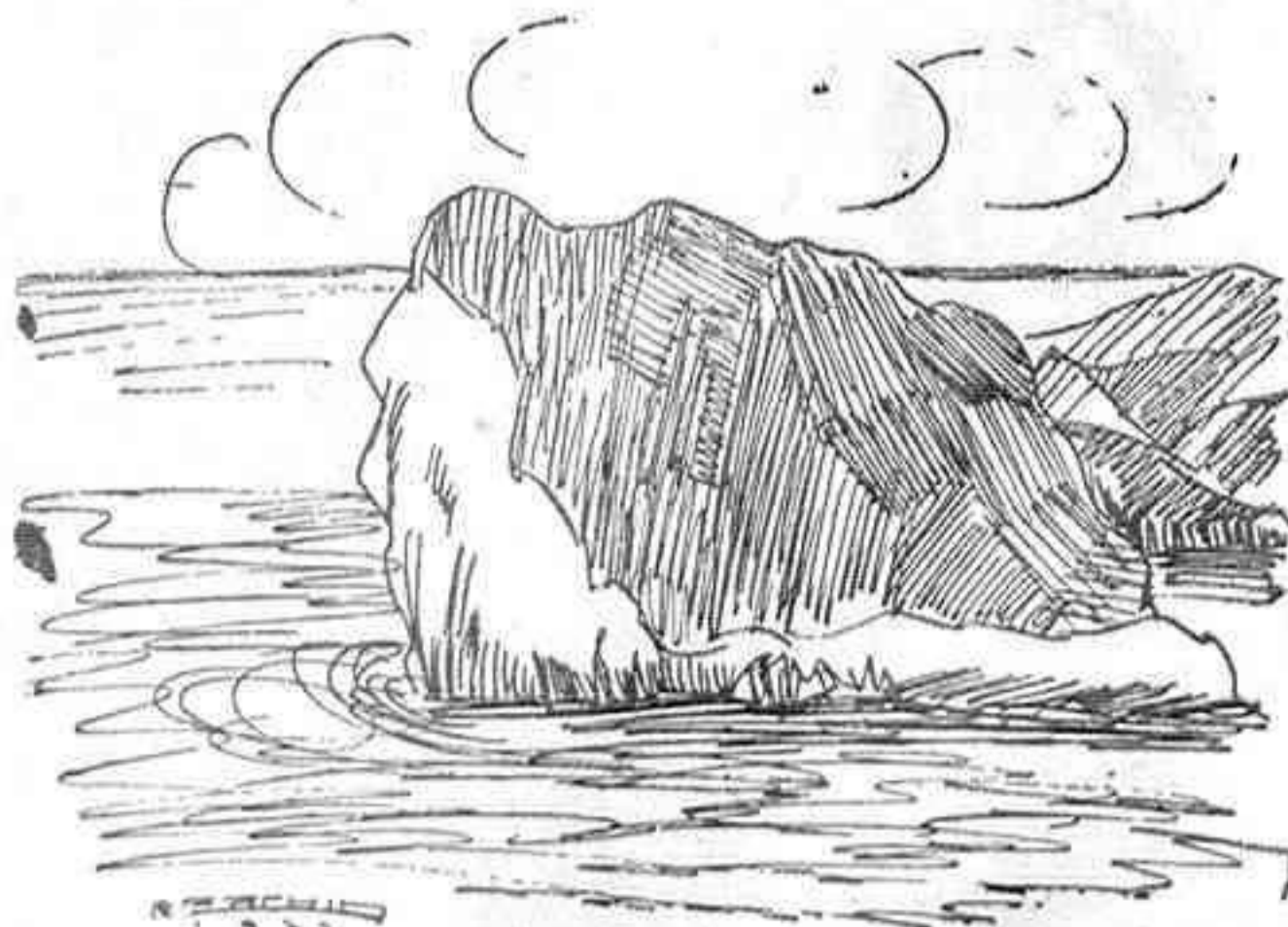
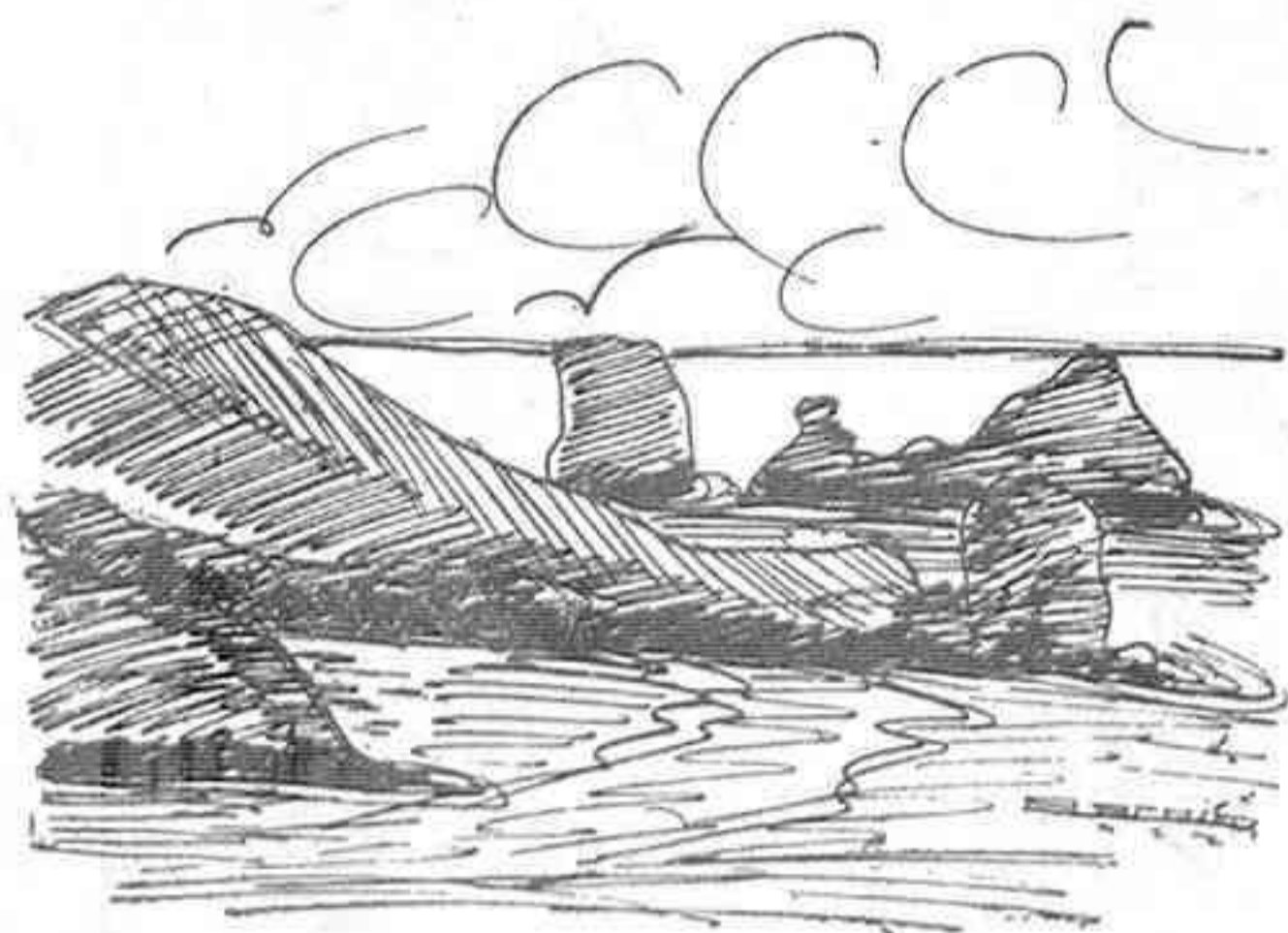
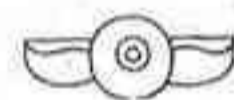
«El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios Nuestro Señor, y mediante esto salvar su ánima.»

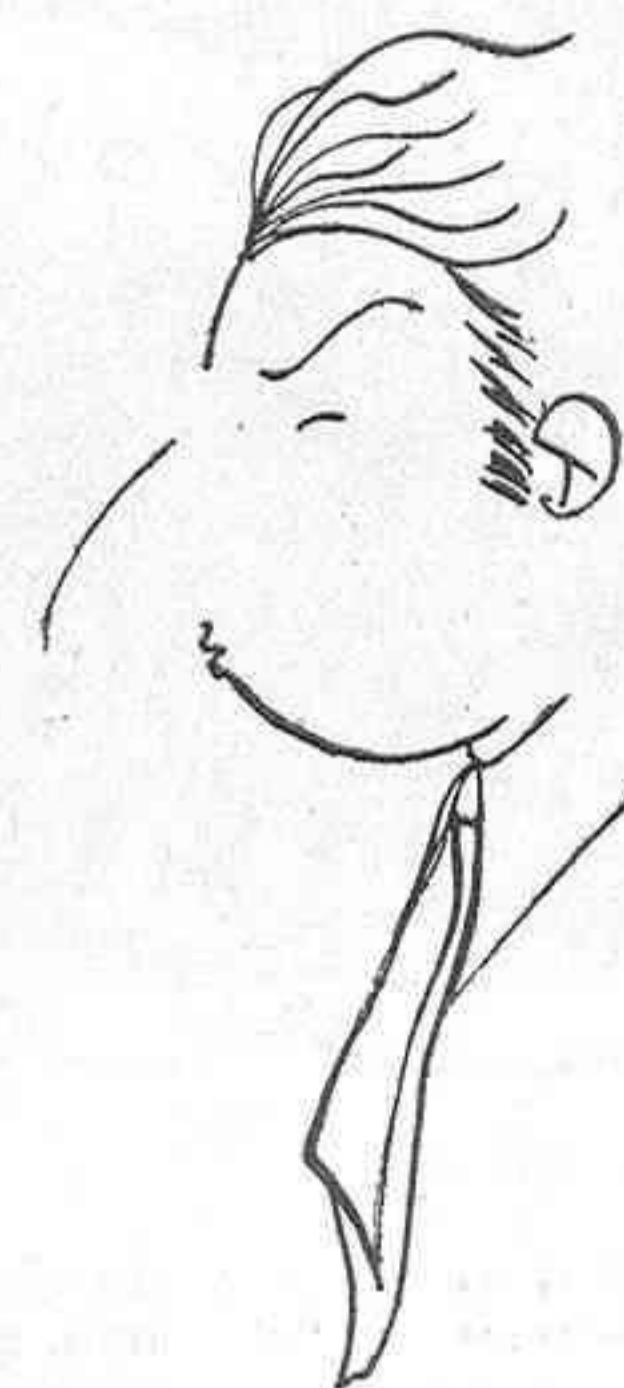
«Y las otras cosas se-



bre la haz de la tierra son criadas para el hombre y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado.»

(San Ignacio—Ejercicios)

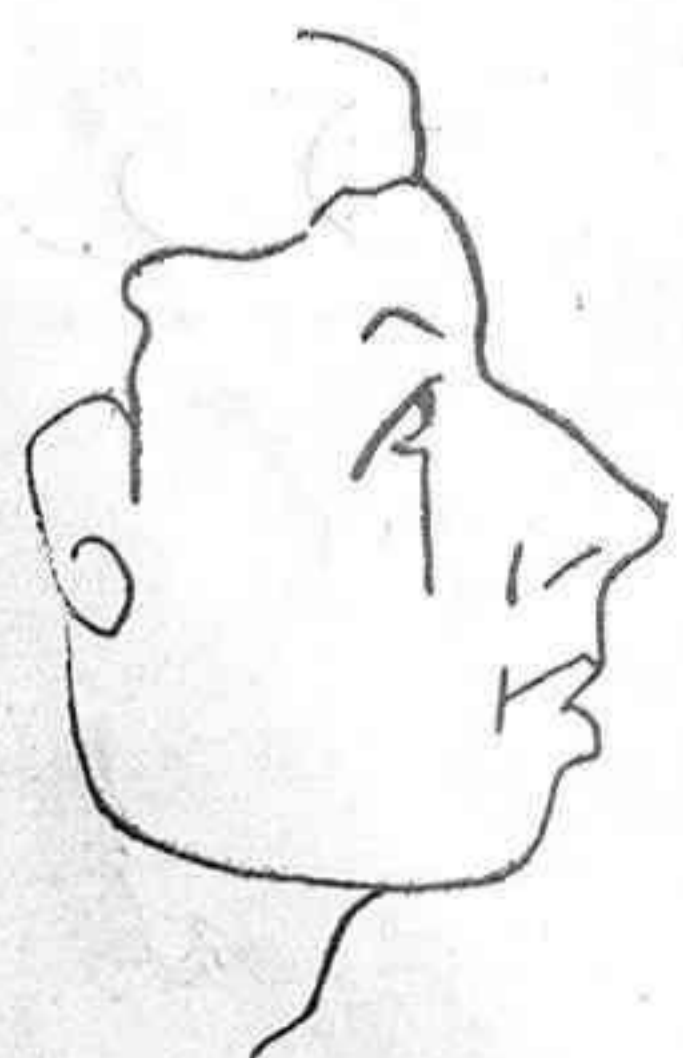
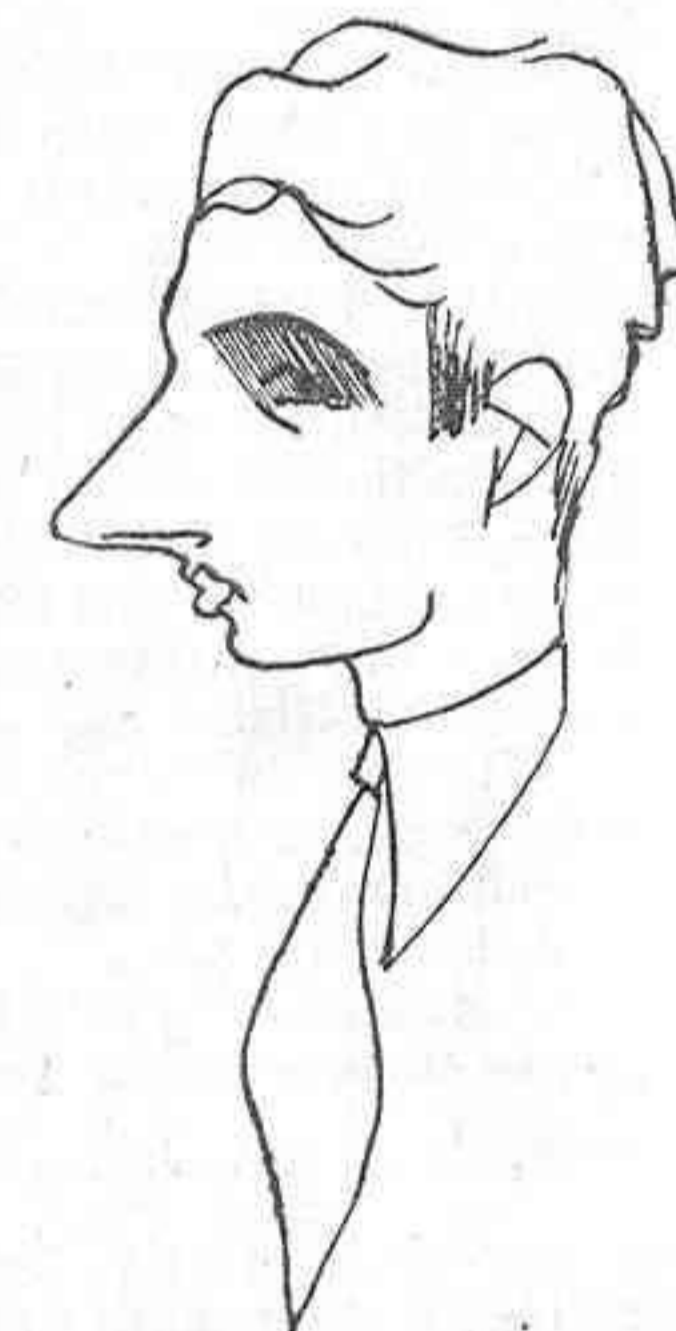


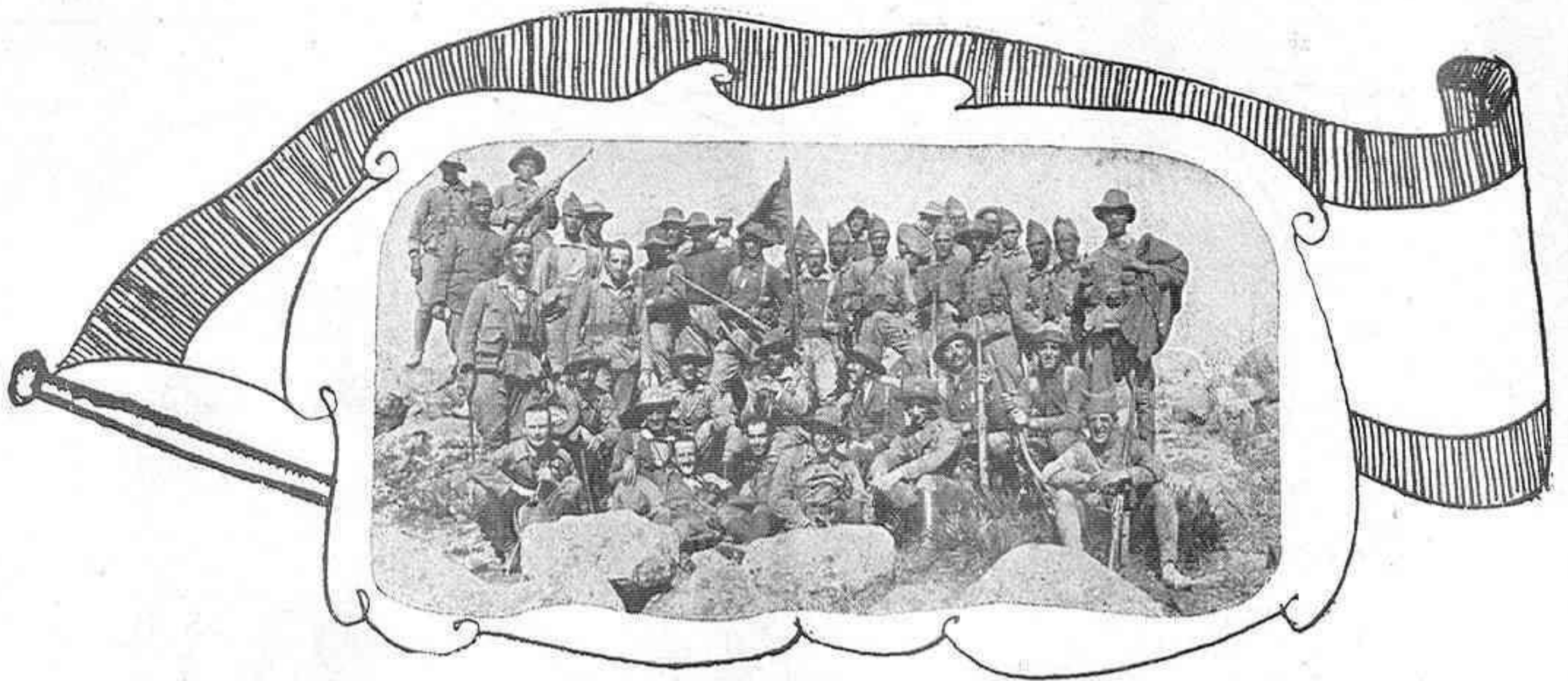


ACERTIJO
 DE CARICATURAS POR
GERMAN ROBLES
 para los actuales alumnos

¿Quienes fueron a Celorio?

Poner el nombre correspondiente debajo de cada caricatura.
Al que acierte todos,
UN PREMIO





:: :: LA MORTAJA DEL HÉROE :: ::

Rugió furioso el mar: saltó en torrentes
sobre las fuertes rocas de la tierra;
deshízose en vertientes
sobre lejana sierra,
mientras fuertes, luchaban en montones
los hombres, como rojos cuajarones.

El ardiente fragor de la batalla
que con furia brutal bebe la ira,
estrepitoso estalla;
y allí, el hombre que expira,
divide con la espada a su enemigo
como el molino muele al rubio trigo.

Allí, el brutal coraje tiene asiento,
y mézclanse en horribles agonías,
la sed, hambre, y tormento
soldados con espías,
y la tétrica voz que da la muerte,
se oye entre la lucha, sonar fuerte.

.....

Cesó ya la batalla. Los soldados
retíranse al descanso apetecido,
pues vienen agobiados
de haberse defendido,
y conforme la noche llega oscura
el soldado distrae su locura.
Y de roncadas gargantas salen cantos
que amor patrio revelan en su estilo;
y entre soldados tantos,
la nostalgia, el asilo
con ansia busca dentro de la tropa,
porque se halla desnuda sin su ropa.

La fiebre y el delirio los abrumba,
y en sueños, lejanos ven sus lares,
y ven también la espuma
con que escupen los mares
a las rocas del pueblo do la cuna
mecióles a los rayos de la luna.

Y ensalzan la Bandera: vénla hermosa,
surgir desde la Patria en que nacieron,
y clavarse orgullosa
allí donde vencieron,
y besan y saludan sus colores
y defienden la prez de sus mayores.
Mas, ya se van durmiendo, y entre todos

despierto permanece y fatigado
uno, que por los modos,
se encuentra acongojado,
porque piensa en su patria tan lejana,
y ve a su padre y madre, ve a su hermana...
se acuerda que llorando
(y esto es lo que le abrasa),
salió su madre a despedirle y dijo...
«Si no te portas bien, no eres mi hijo».

Y ardiéndole su pecho y sus entrañas,
se queda entre la fiebre, medio loco...
Y ¿qué son estas mañas?
¿Será que poco a poco
el miedo se apodera de un valiente
que nunca fué hacia atrás, sino hacia el frente?

Entonces, levantóse: la locura
rayaba casi en él. Pusó sus ojos
en singular blancura...
cambió sus labios rojos
por otros nacarinos y morados,
mientras tenía sus puños bien cerrados.

¿Qué es lo que pasa? ¡Vió a su madre!
La vió, sí, y la oyó. Algo le dijo...
que se murió su padre...
que él era su hijo...

y el pobre escuchó esto que ahora cuento
de boca de su madre, yo no miento:

«Murióse ya tu padre, sin poder bendecirte;
quedéme sola y viuda... Sólo te tengo a tí,
y exijo que defiendas la prez de nuestra casa,
la prez de nuestra Patria, aunque hayas de morir.
»Jamás te coja el miedo, que quiero, amado hijo,
en aras de la Patria, la inmolación hacer
de la vida que tienes, del amor que te tengo,
de la sangre encarnada que pasa por tu sien.

»Como un valiente lucha: y si la patria dice
que tu no eres su hijo, que no la has defendido,
entonces, entonces... ¡desgraciado! maldícete tu madre
y nunca por los siglos, serás hombre, ni hijo.

»Y así, yo te conjuro, por Dios Omnipotente,
que luches por la Patria, que luches con valor,
y entonces, tendrás premio aquí y en la otra vida,
y entonces serás hijo, y serás mi corazón».

.....

Pasó aquella noche,
y a la otra mañana,
un soldado maltrecho yacía
de piés, cuerpo y cara.

El soldado era
el que vió su casa...
y a su madre reñirle severa
la noche pasada.
¿Qué tenía el hombre
que se desangraba?
Defendió la Bandera cual héroe
en ruda batalla!

Y está agonizando...
¿Qué dice? ¿Qué habla?
Entre roncós gemidos de muerte,
¿qué es lo que le pasa?

El delirio horrible
abatió su alma:
ni veía, no oía a la gente;
sólo murmuraba...

Y ¡MADRE! decía,
«¡Madre mía amada!,
me porté como héroe y quiero
que me de la palma».

—Tómala, hijo mío;
¡te quiere la patria!,
pues te tiende los brazos tu madre,
te besa y te abraza...
Cumpliste tu cargo;
la Bandera santa

servirá de vestido en tu muerte...

¡será tu mortaja!

Sólo esto veía el que agonizaba;
y veía a su madre de lejos...

lejos..... ¡en su patria!

Pasaron minutos
de tristeza amarga,
y el soldado le dijo a su madre:

—¿Emprendo la marcha?

—¡Márchate, hijo mío!

¡Tu vida inmolada
premiarála el Señor en la Gloria...!

¡Adios, hijo, marcha!

—¡Adios, madre mía...!

Y el que agonizaba,
se durmió dulcemente en el lecho...
y marchó a otra patria...

.....
Al día siguiente,
a un héroe enterraban;
y la dulce y amada Bandera
era su mortaja...

Adolfo Rodríguez

De la Academia Literaria.

Recuerdos y Tristezas

Volverán mis queridos compañeros
del Colegio las aulas a llenar,
y otra vez las palomas que marcharon
muy pronto volverán.

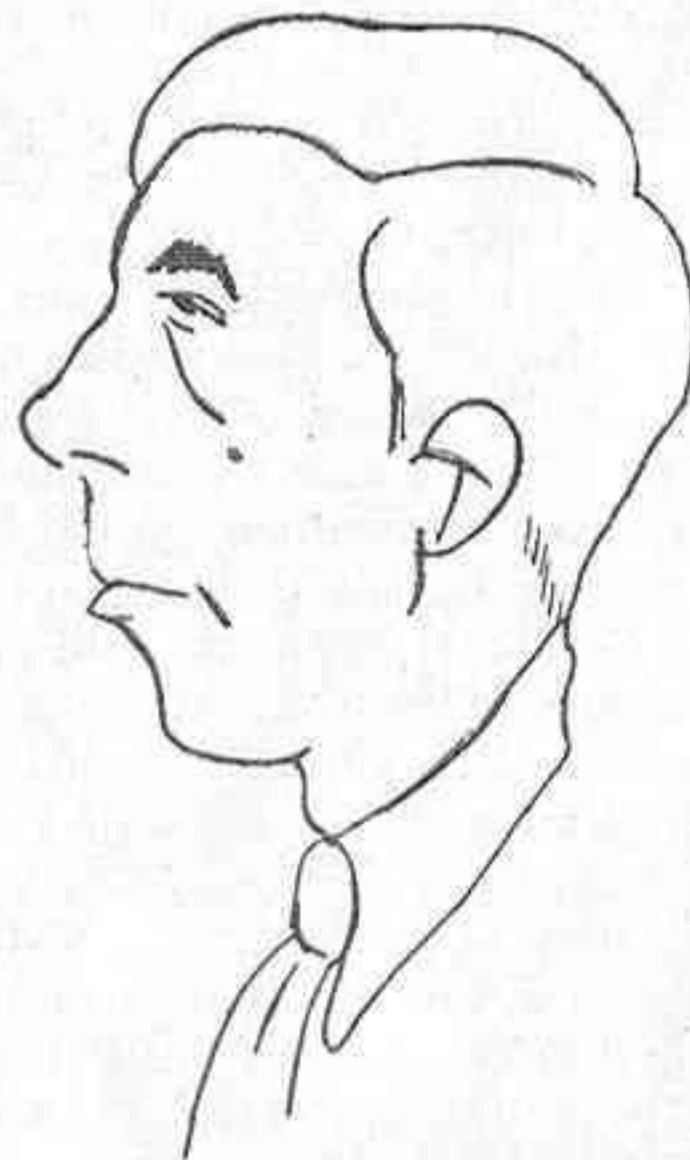
Pero aquellos que el sexto terminaron
y en el mundo comienzan a luchar,
aquellos que estudiaron con nosotros,
esos... no volverán.

Volverán otra vez aquellos niños
en la iglesia más cantos a entonar,
y otra vez los estudios y capillas
muy llenas se verán.

Pero aquellas ovejas descarriadas
que la senda comienzan a dejar,
aquellos que no siguen tus consejos,
esos... ¿no volverán?

Volverá otra vez tus colegiales
de las clases y estudios a llenar,
y otra vez a la tarde aún más alegres
jugando se verán.

Pero aquellos tan felices días
que pasaron cual buque surca el mar,
aquellos, alegría de mis años,
esos... no volverán.



EL AUTOR

Una súplica.—*Se suplica a las familias de los alumnos que, por razones de higiene y limpieza, decencia y moralidad, y hasta de estética, procuren que, de aquí en adelante, los trajes que traigan sus hijos y que hayan de usar en el Colegio, se acomoden en un todo a las reglas de la modestia cristiana, de tal manera que la blusa carezca de escote en el cuello y los pantalones lleguen hasta la rodilla. Pues tales modas, además de ir contra la decencia cristiana, son altamente antipedagógicas, por contribuir a fomentar en los niños un afeminamiento contrario a la educación varonil y a la formación del carácter firme que deben recibir.*— Colegio de la Inmaculada.



✠
JHs

[Choreor] 31 de Marzo de [1922].

Muy amado en Cristo, P. Rego: [El] Domingo pasado, día 26 de Marzo, fui llamado por un joven cristiano a la próxima isla de Ngarkabusang para asistir a su madre, gentil y moribunda. Fui inmediatamente; la hallé muy débil, con grandes dolores y casi perdida el habla pero conservando bien el oído; la puse una medalla del Sagrado Corazón y la preparé para el santo bautismo que recibió devotamente; murió el lunes, y el miércoles por la mañana fué el entierro. Cristianos allí había muy pocos, unos cinco, y todos eran gentiles; entre tanta gente me adelanté un poco para que dejaran paso a la cruz y oigo a mis espaldas una voz como si pronunciara un discurso ofreciendo dinero para el viaje. Al punto me ocurrió la idea si esto sería una superstición gentil; vuelvo la cabeza y veo a un hombre ofreciendo al cadáver unas monedillas atadas en un trapo, mientras otro preparaba su carterrilla, hecha de hojas de coco, para no ser menos que el primero. Les prohibí en alta voz aquellss ritos diciéndoles que aquella mujer no quería sus ofertas ni las necesitaba, porque había muerto cristianamente, había dejado su nombre gentil Odrai para tomar el cristiano de María de la Anunciación y Jesucristo había salido al encuentro de su alma para conducirla al cielo donde ahora descansa.

¿Y cómo era la casa?—Como todas las de aquí; levantada sobre pilares de madera de unos 60 centímetros, toda la armazón de madera, y los entrepaños cubiertos con estrechitas tiras de bambú a modo de persianas. En el interior queda un gran salón rectangular muy limpio, muy cómodo y de un frescor muy agradable; las camas son unas esterillas muy bien hechas, las cuales, cuando no se usan, las arrollan alrededor de las almoadas y las colocan sobre las vigas. Al lado de la casa hay un pabelón pequeño en donde está la cocina. Como era temprano, las ocho y media de la mañana, a las mujeres que estaban sentadas en la casa al lado del féretro, les sirvieron el desayuno, para lo cual las mujeres encargadas de este servicio no subían a la cocina sino que recibían las fuentes por una ventanita! las fuentes eran muy limpias y estaban colocadas sobre bandejas de madera. A mí, el hijo de la difunta y un gentil, vinieron a servirme también el desayuno, consistente en arroz, huevos fritos y plátanos, presentado en platos muy limpios y her-

mosos de porcelana; les agradecí la atención pero no acepté el obsequio. La conducción del cadáver fue un poco penosa por estar distante y en lo alto de un monte el cementerio; allí bendije la fosa y sobre el sepulcro pusimos una gran cruz de madera.

Fué también de grande consuelo en este entierro la asistencia a él de 12 catecúmenos, personas mayores, de los 19 que tengo en esta isla; dejaron el trabajo para asistir al entierro de la *nueva cristiana*, de *María de la Anunciación*.

Estos catecúmenos son procedentes de las islas de Sansorol, pues habiendo assolado un ciclón hace ya catorce años, aquellas islas, unos 200 de sus habitantes fueron trasladados a estas de Ngarkabusang.

El día 25 de este mes fui a Choigull, pueblecillo situado en la isla grande, (tiene nueve leguas de larga) llamada Bab-el-daod, que dista de aquí tres horas por mar, cuando la marea, el viento y el estado del mar son favorables. El objeto era bendecir la casa de un nuevo matrimonio cristiano; el joven marido me ofreció dos hermosas almohadas nuevas de algodón; se las agradecí y no las acepté porque nosotros este año, gracias a Dios, habíamos cogido mucho algodón en los dos árboles de la finca de la misión.

Yo quisiera que todos los Padres y Hermanos de Gijón vinieran a pasar aquí la temporada de vacaciones. ¡Si supieran que hermoso es todo esto! Choreor es un pueblecillo de 42 casas que se cobijan en desordenado pero hermoso concierto, como barracas de feria, bajo el follaje siempre nuevo de un gran parque, cruzado por muy buenos caminos, que tiene más de dos kilómetros de largo y uno de ancho. Saliendo de él, se entra en una despejada y de muy hermosas vistas, llanura, donde ahora con actividad vertiginosa levantan los japoneses muchas casas e instalan una radiotelegrafía que comunicará directamente con Tokio y con Australia. ¡Ay, si una pequeña parte de la actividad y tesón que emplean en las cosas temporales la aplicaran a la salvación de su alma! Aquí en Choreor reside ahora el Gobernador General de todas las islas Marianas, Carolinas y Palaos.

Muchos recuerdos al P. Rector, a todos los Padres y a todos los Hermanos,

S. E. C. J.

Indalecio Llera, S. J.

TATÍN

DRAMA LIRICO EN CUATRO ACTOS

Letra: Juan L. de Clairac S. J.

Música: Vicente Arregui

*Escenas de su representación por los alumnos
de la Inmaculada en abril de 1922.*



-
- I. — Masiensen y Lojú (Severino Cadavieco)
 - II. — Niños pescadores (tiples del Colegio)
 - III. — Tatín (Gregorio Aguirre)..



Argumento del acto I

Masiensen, hombre pagano y supersticioso, consulta a un hechicero chino llamado Lojú sobre la suerte de un hijo suyo llamado «Tatín», que apenas cuenta dos años. El hechicero le aconseja que para tener propicio a Buda, el gran dios de los chinos, le exponga a la orilla del río. Así lo hace Masiensen por medio de Losán, su criado... Los niños del Misionero, P. Antonio, han salido a pasear aquella tarde; cansados de echar sus anzuelos y reteles en diversas partes del río, tropiezan en unos juncales con un pez fuera del agua... ¡es Tatín... con tan preciosa pesca se vuelven cantando alegremente a la casa-misión.





ACTO SEGUNDO

=—

ESCENAS

- I.—El Misionero (J. M. G.-Cutre y el Hermano Luis)
- II.—Tatín *haciendo el chino* (R. A v. Villanueva).
- III.—Tatín *vuelto a su ser natural*.
- IV.—Los pescadores de tatín besando el crucifijo del Misionero.



Argumento del acto II

El Misionero y su Conductor, H. Luis, esperan impacientes a los niños, que no vuelven de pescar. Como aquella noche va a ser Noche-Buena, detrás de una cortina está ya preparado un hermoso Nacimiento... ¡qué sorpresa se van a llevar los chinitos! Mas no es menor la del P. Antonio al ver poco después a sus neófitos, que traen consigo a «Tatín». «Tatín» es recibido como el niño de Noche-Buena. Mientras descansa dormido en la nueva cuna, Losán, que ha seguido los pasos de los pequeños pescadores, se introduce furtivamente en la casa-misión, pero el llanto de «Tatín» descubre al ladrón, quien por un puñado de sapekas (moneda china) renuncia de una vez a sus pretensiones de llevarse el expósito.

Desde este día la Santa Infancia será la madre de «Tatín».





ACTO TERCERO

—
—
ESCENAS

- I.—Tatín 12 años después (Carlos Vega).
- II.—Tatín explica el catecismo.
- III.—Tatín ensaya cánticos.



Argumento del acto III

Han pasado doce años. Al cabo de ellos, el P. Antonio se ha convertido en venerable anciano, varios de los antiguos neófitos han volado del nido y en lugar del H. Luis, que partió a recibir el premio de sus trabajos, tiene la casa-misión un nuevo catequista... «¡Tatín!», el niño mimado de la Santa Infancia. Masiensen despojado de su fortuna por su propio criado Losán, y perseguido por las hechicerías del infame Lojú, abandonó, hace años, su pueblo, y ahora viejo y mendigo, vuelve a él pidiendo limosna de puerta en puerta, siendo una de éstas la de la casa-misión. Allí sin conocerle ni ser conocido, el hijo da a su padre limosna para el cuerpo y le ofrece otra mejor para el alma.



ACTO CUARTO

—
—
ESCENAS

- I.—La pesca y la merienda.
- II.—Un esbelto cocinero (J. M. Alvarez Boves).





III.—El Madarín (José Sánchez Rey) y su séquito de paso junto al río.

Argumento del acto IV

Losán y Lojú han sabido la venida de Masiensen y se proponen matarle. Con este fin Masiensen, engañado por un anónimo, acude a una cita a orillas del río, donde se le prepara el golpe. También anda por las orillas del río una turba de nuevos neófitos, que al cuidado de «Tatín» ha ido a pescar aquella tarde. Losán y Lojú logran perpetrar su crimen encontrando poco después su castigo, y Masiensen agoniza y muere en brazos de «Tatín», quien abre a su propio padre las puertas del cielo con el agua del bautismo.

TATÍN

se vende en la Administración de «*Páginas Escolares*».

Precio: 0,75 más 0,40 para gastos de envío.



TATÍN

es el mejor rueda para dar a conocer a los niños y a los grandes la hermosa obra de la Santa Infancia.